

anuario
1992

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 1992

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1992**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.
Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12
Depósito Legal: ZA - 297 - 1988
Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTICULOS

PALEONTOLOGÍA	15
Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Gil Tudanca: <i>Vertebrados fósiles de Zamora</i>	17
ARQUEOLOGÍA	31
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora	33
Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras: <i>El campo de Túmulos de "La Manguita" (San Vitero)</i>	35
Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Nuevos datos sobre el Grupo Castreño del Noroeste de Zamora, El "Castro de la luz" (Moveros)</i>	55
Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en "El tesoro - La Corralina", (Castroverde de Campos)</i>	79
Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García: <i>Excavación Arqueológica en el ayuntamiento de "El Cementerio" (Gema)</i>	95
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Intervención Arqueológica en la Iglesia de San Salvador (Belver de los Montes)</i>	109
Ana M ^a Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en la "Dehesa de Pelazos" (Villar del Buey)</i>	123
Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Intervención Arqueológica en el Castillo de Zamora</i>	135
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Excavaciones Arqueológicas en el Canto y Cl. Padre José Navarro (Toro)</i>	149
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro (II): El conjunto del "Patio del Siete"</i>	163

Consuelo Escribano Velasco: <i>Excavación de urgencia en el “Castro de la Magdalena” (Milles de la Polvorosa, Mózar de Valverde)</i>	175
ARTE	191
Manuel Pérez Hernández: <i>Marcas de Platería Zamorana</i>	193
Jesús Masana Monistrol: <i>El rostro en el románico. Connotaciones Bíblico/Litúrgicas</i>	209
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>El convento de San Francisco de Benavente y su construcción en el siglo XVII</i>	239
Fernando Regueras Grande: <i>San Pedro de la Nave: Una síntesis.</i>	253
Rosa Martín Vaquero: <i>Las obras de la platería en la parroquia zamorana de San Isidoro de Casaseca de Campeán</i>	267
BIOLOGÍA	289
José Ignacio Regueras Grande: <i>La caza mayor, y la avutarda en Zamora</i>	291
ECONOMÍA	367
Jesús del Río Luelmo: <i>El campo zamorano ante su integración en la CE: Consecuencias y perspectivas</i>	369
ENOLOGÍA	393
M ^a Cruz Ortiz Fernández, Luis Antonio Sarabia Peinador: <i>Caracterización de vinos de Toro mediante técnicas quimiométricas de análisis multivariante</i>	395
GEOLOGÍA	461
J. L. Fernández Turiel, D. Gimeno, A. López Soler, X. Querol: <i>La mineralizaciones fosfáticas de los materiales paleozoicos de la provincia de Zamora</i>	463
HISTORIA	507
Abundio García Caballero: <i>Proyecto de colonización de los despoblados de San Pelayo, Santa Cristina y Villagodio</i>	509
Pedro Marcos Blanco, Concepción Pérez Quiñones: <i>Cartas de examen de artesanos zamoranos en el archivo municipal de León.</i>	529
José Antonio Álvarez Vázquez: <i>El arbitrista de Caxa de Leruela y la crisis del siglo XVII</i>	541
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>La cofradía zamorana de San Cosme y San Damián. Ordenanzas de 1550</i>	565

Enrique Fernández Prieto: <i>Zamora según los datos del Catastro de Ensenada de 1751-52</i>	581
Antonio Matilla Tascón: <i>Pleito entre las Aceñas de Cabañales y de Olivares, de la ciudad de Zamora: 1545-1552</i>	591
Miguel Ángel Diego Núñez, M ^a Belén Béjar Trancón: <i>Reseña histórica del reino Suevo</i>	597
LITERATURA	615
Pedro Crespo Refoyo: <i>Claudio Rodríguez entre el apocalipsis y las ciencias naturales</i>	617
FONDOS DOCUMENTALES	645
José Andrés Casquero Fernández: <i>Inventario del archivo de la Junta Pro-Semana Santa de Zamora</i>	647
Pedro García Álvarez: <i>Documentación de la sociedad económica de amigos del país de Zamora</i>	667
SOCIOLOGÍA	711
José Manuel Barrio Aliste: <i>Análisis teórico y crítico de la pobreza de la provincia de Zamora: Génesis y causa de la problemática social</i>	713
CURSOS DE ENERGÍA	
J. L. Martínez López-Muñiz: <i>Nuevo marco europeo para el sector eléctrico: La hora definitiva de un profundo cambio</i>	733
Adriano García Loygórriz Ruiz: <i>Perspectivas del carbón termoeléctrico en la Comunidad Europea</i>	753
José Manuel Díaz Lema: <i>La reforma del marco jurídico del sector eléctrico</i>	767
Javier Escudero Gutiérrez: <i>Energía, medio ambiente y la conferencia de Río</i>	785
MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1992	811

ARTÍCULOS

HALLAZGOS CERÁMICOS EN LA CIUDAD DE TORO (II): EL CONJUNTO DEL "PATIO DEL SIETE"

HORTENSIA LARRÉN IZQUIERDO

1. INTRODUCCIÓN

Después de dos años de llevar a cabo la recuperación de distintos hallazgos de carácter arqueológico y, en especial, cerámicos en la ciudad de Toro, se creyó conveniente darlos a conocer en un artículo que fue publicado en este Anuario en 1991 (Larrén, 1991, 75-113). En él se exponían las circunstancias de cada lote recuperado y se hacía hincapié en la necesidad de realizar estudios concretos en el solar urbano con el fin de poder aunar los datos que las fuentes escritas nos ofrecen por un lado y, la cultura material, por otro.

Hasta el momento, sólo se han podido realizar excavaciones metodológicas en aquellos edificios objeto de restauración programadas por la Junta de Castilla y León, que contemplaban una intervención arqueológica en su proyecto –caso de El Alcázar con sus dos fases (Viñé, Sánchez-Monge [1989]; Limpo, Forteza del Rey, Valverde [1990] y San Pedro del Olmo [Santos, 1991], así como una documentación parcial en la iglesia de San Agustín– y en los solares de La Baltrasa (VV. AA., 1991), El Canto –sede de la Residencia de Ancianos– y C/. Padre José Navarro, donde gracias a la colaboración de los promotores se ejecutaron sendas excavaciones de urgencia (VV. AA, 1992) cuyos resultados son de bastante interés aunque los vestigios no hayan sido excesivamente sorprendentes.

Por desgracia, con estas actuaciones no se hace frente a todas las necesidades que, con el desarrollo y renovación urbana, se producen en Toro. Es más, nos atreveríamos a decir que las destrucciones y hallazgos casuales –cuyo destino desconocemos– triplican las intervenciones antes reseñadas. Sin duda, esto conlleva una gran pérdida que sólo se podrá valorar en un futuro.

Como "hallazgo causal" se puede definir lo que ahora damos a conocer en estas páginas; sin embargo, la actuación incorrecta desde el momento en que se produjo ha logrado que el estudio que ahora se pretende hacer sea, cuando menos, incompleto ya que se ha perdido toda posibilidad de analizar las piezas cerámicas en su contexto, quedando sin respuesta cuestiones tales como por qué se ocultó, cuándo lo hicieron, al tiempo que el conjunto ha llegado incompleto a nosotros tal y como demuestran los diversos fragmentos con roturas recientes, motivadas por una extracción inadecuada.

Se trata de un total de quince objetos cerámicos, entre los que se contabilizan como unidades tanto las piezas completas o incompletas, pero reconstrui-

bles, como los fragmentos cuya adscripción formal es imposible de realizar. Todos ellos aparecieron en el conocido "*Patio del Siete*" del Palacio de los Condes de Requena, durante las obras de restauración que llevaba a cabo la Escuela Taller "Narciso Tomé". La noticia se tuvo el día 3 de diciembre de 1991 en la Comisión T. de Patrimonio, pasando su depósito al Museo de Zamora el día 7 de febrero de 1992, con el número de expediente 92/2.

2. DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO CERÁMICO

Como ya se ha dicho, el conjunto está formado por un total de quince unidades, en muy distinto estado de conservación. Ello parece deberse a dos motivos fundamentales: lo más probable es que se trate de piezas desechadas y enterradas en una especie de silo o basurero, según se desprende, por un lado, de la escueta información que sobre la forma del hallazgo recibimos, por otro, de las marcas que presentan algunas de ellas. El otro motivo, al que ya se ha hecho referencia, es el método inadecuado de su extracción que, con absoluta seguridad, ha producido roturas en piezas completas y pérdidas –en algún caso muy significativas– en otras.

En otro orden de cosas, llama la atención la presencia numérica de la forma "jarra" –siete seguras– frente a la de una cazuela y una escudilla, correspondiendo el resto a fragmentos cuya adscripción formal no es posible hacer con seguridad.

Asimismo hay que señalar que se trata de una producción local toresana, concretamente la que definíamos como "Cuesta del Negrillo", a excepción de la escudilla que, mientras no se demuestre lo contrario, es foránea, ofreciéndonos nuevo elenco de formas al repertorio ya conocido.

2.1. Aspectos técnicos generales

Salvo la pieza que no creemos procedente de Toro, en el resto se deben hacer dos grupos según la presencia o no de vidrio que cuantitativamente es minoritaria, ya que solamente hay dos ejemplos, pudiéndose interpretar su uso en relación con la función de las piezas que más adelante analizaremos.

Todas ellas están hechas con la típica **arcilla** toresana, de fuerte color rojo, bastante decantada, con intrusiones de pequeño tamaño de caliza; habiendo sido levantadas con **torno rápido** y, en el caso de las jarritas separadas del mismo con un cordel, quedando bien patente en la unión del cuerpo con la base en un corte biselado (figs. 1 y 2) y habiendo quedado en algún caso la huella del ceramista (92/2/1, fig. 1.3). Asimismo el tipo de **cocción** utilizada ha sido la oxidante, observándose una coloración más intensa o de tono diferente en el exterior por la presencia de juguete.

Por último, las **decoraciones** están presentes en la forma jarra y en algunos de los fragmentos destacando el “bruñido” y la “decoración a peine”, cuya combinación y abundancia dan un cierto barroquismo a las piezas. Sin duda, este tipo de decoraciones son las señas de identidad de este alfarero y, posiblemente de este alfar, coincidiendo con los ejemplos ya estudiados de Cuesta del Negrillo y San Agustín (Larrén 1991; figs. 2 y 6 (89/47/8)).

2.2. Descripción de las piezas

Son tres las únicas formas definidas en este conjunto: **jarra**, en la que se establecen dos tipos diferenciados; **cazuela** y **escudilla**, así como las **piezas no identificadas**, por lo que pasamos a hacer una descripción individualizada.

92/2/1 - JARRA Tipo I (fig. 1.3)

La pieza, completa, que ayuda a definir este tipo, ofrece fondo plano, ligeramente cóncavo y con huellas incisas circulares concéntricas marcadas en el proceso de levantamiento de la pieza; el cuerpo es globular con un cuello estrecho que se abre progresivamente para formar un borde moldurado exvasado, rematado con labio curvo simple. Porta un asa de cinta que arranca de la moldura del cuello y descansa en el hombro de la pieza. La decoración consiste en líneas bruñidas verticales y paralelas realizadas de forma continua y, quizás, con la rotación lenta del torno, no existiendo uniformidad en los trazos.

Como elementos extraños la pieza presenta dos orificios de tendencia circular, hechos posteriormente a su cocción y localizados en la mitad del cuerpo, uno junto al inicio del asa, de 7 mm. de diámetro y otro, paralelo, de 14 mm. Aunque luego lo desarrollamos más ampliamente, parece que estas marcas están en relación con “dejar sin uso” el objeto, aunque en ello pueda existir algo de ritual (Chinchilla, 1986).

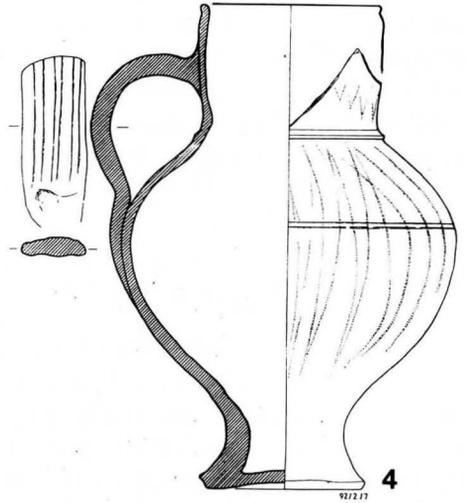
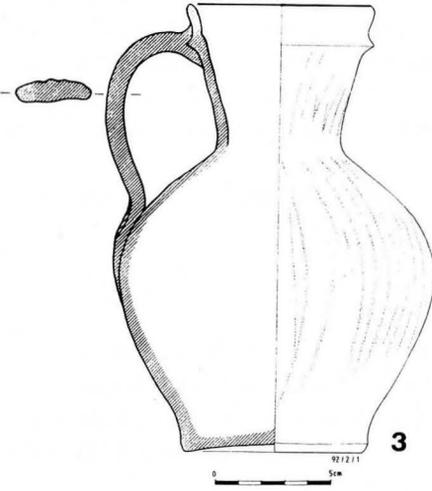
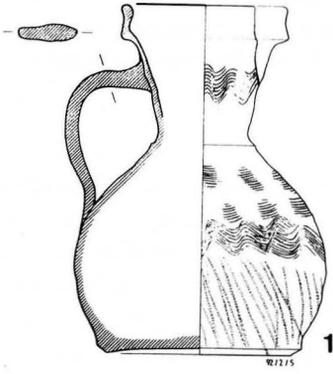
Dimensiones: h. 18,5 cm.; Ø base: 8,1 cm.; Ø boca: 7,7 cm. Capacidad: algo más de 1.000 ml.

92/2/2 - JARRA Tipo II (fig. 1.2)

Este tipo está caracterizado por una pieza completa con fondo plano y cóncavo, con cuerpo globular achaparrado y cuello alto y estrecho con una suave moldura en su mitad, que se abre para formar un borde exvasado y moldurado que remata en un labio curvo. Presenta un asa de cinta que arranca de la mitad del cuello y apoya en la mitad superior del cuerpo.

Junto a estos aspectos formales, ofrece una profusa decoración realizadas con peine –de 4 y 9 púas respectivamente– que ocupa el tercio superior cuyos motivos son, de arriba a abajo, dos franjas de ondas anchas y una de ondas

1



pequeñas que coincide con el inicio del cuerpo, y otras dos de líneas paralelas entre las que discurre una línea de onda muy abierta rellena de trazos diagonales, mientras que el resto está bruñido con líneas paralelas, en algunos casos unidas, dando impresión de dientes de sierra.

Dimensiones: h. 16 cm.; Ø base: 10,1 cm.; Ø boca: 7,7 cm. Capacidad: 1.000 ml.

92/2/3 - JARRA Tipo II (fig. 2.2)

De iguales características a la anterior, aunque quizás algo mayor y en peor estado de conservación dado que ha perdido el borde y parte del cuello, con una rotura que afecta a éste hasta la unión con el asa, el cual, a su vez, por el desarrollo que presenta, parece que su estrechez y altura sería mayor.

La decoración es similar a la otra pieza, ocupando también la decoración a peine el tercio superior aunque cambian los motivos. Así, el cuello está recorrido por líneas verticales; su unión con el cuerpo se marca con una franja de líneas paralelas sobre las que alternan trazos diagonales, delimitando otra la zona impresa y ocupando la parte central un motivo combinado de dos ondas remarcadas con líneas paralelas situadas bajo ellas.

En la parte inferior se observan restos de decoración bruñida cuya poca nitidez no nos atrevemos a definir como mala ejecución o desgaste de uso.

Dimensiones: h. conservada: 16 cm., Ø base: 10,5 cm., Capacidad: 1.000 ml. aproximadamente.

92/2/4 - JARRA Tipo II (fig. 2.1)

Responde a las mismas características ya definidas en las dos piezas anteriores, si bien está más incompleta dado que carece de prácticamente todo el cuello, boca y asa. Su decoración parece ser más simple que las ya descritas ocupando las impresiones hasta la mitad del cuerpo y el resto líneas bruñidas muy perdidas. Los motivos hechos a peine consisten en dos franjas de ondas, otra de líneas concéntricas y otra de ondas más abiertas –quizás por situarse en el centro del cuerpo–, habiéndose utilizado para su ejecución un peine de nueve púas.

Por otro lado, y como le ocurriera a la jarra 1, ésta tiene sendas marcas, localizadas entre el asa y la base, consistentes en una abertura vertical de 4 cm. de largo por 0,6 cm. de ancho y, junto a ella, un orificio circular de 1,2 cm. de diámetro realizados una vez cocida. Es decir que su ejecución sería para su inutilización o cambio de función. Resulta curioso que los mismos motivos, aunque localizados en otras zonas de las piezas, los ofrezca una pequeña jarrita procedente de Zamora capital (C/. Obispo Acuña 33. Colección particular) fechada en época plenomedieval (Turina, 1990).

Dimensiones: h. conservada: 13 cm., Ø base: 10,5 cm., Capacidad: 1.000 ml. aproximadamente.

92/2/5 - JARRA Tipo II (fig. 1.1)

Es la pieza de menor tamaño conservada prácticamente completa, a excepción de un trozo de boca y cuello provocada por fractura vertical, correspondiente también al tipo II.

Los motivos decorativos son diferentes al de sus homónimas, aunque mantiene, como en ellas, la decoración a peine en su tercio superior y líneas diagonales paralelas bruñidas en la parte inferior. El peine utilizado ha sido de ocho púas y los motivos son franja de ondas cerradas en la mitad del cuello, dos trazos paralelos discontinuos y otra franja de las mismas características que la primera.

Dimensiones: h. 14 cm., Ø base: 8,5 cm., Ø boca: 7,2 cm. Capacidad: 500 ml. aproximadamente.

92/2/6 - JARRA Tipo II (fig. 2.3)

Pieza muy incompleta de la que sólo nos ha llegado la parte correspondiente a boca, cuello, parte del cuerpo y asa, que permiten adscribir las a este tipo.

Por lo conservado parece ser del mismo tamaño que la anterior y la decoración en franja de ondas abiertas en el cuello y restos de bruñido –dientes de sierra– bajo el asa.

Dimensiones: Ø boca: 7 cm.

92/3/7 - JARRA Tipo III (fig. 1.4)

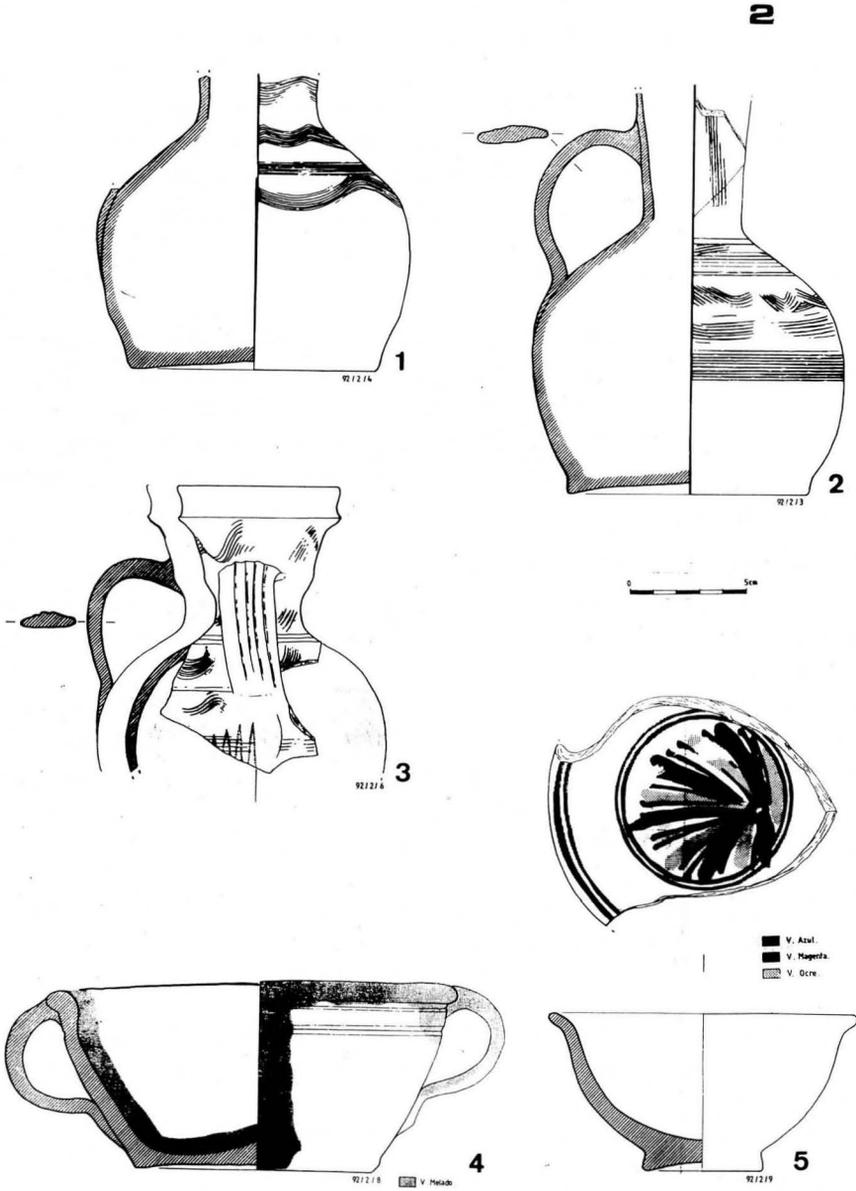
Sólo tenemos una pieza incompleta, con rotura antigua, pero reconstruible para definir este tipo de jarra. Presenta fondo “tipo copa” con un estrechamiento muy marcado en el desarrollo de un cuerpo gutiforme; pequeña moldurita que marca la unión entre éste y un cuello recto rematado en un borde curvo. Posee un asa que arranca de la mitad del cuello y apoya en el diámetro máximo del cuerpo –remarcado con dos suaves líneas incisas–, si bien el apéndice se prolonga más de 4 cm.

La decoración es muy simple, consistente en líneas bruñidas que desarrollan un motivo tipo “diente de sierra”, tanto en el cuerpo como en el cuello.

Dimensiones: h. 20 cm., Ø base: 6,8 cm.; Ø boca: 7,8 cm.

92/2/8 - CAZUELA (fig. 2.4)

Como ya se ha dicho, sólo aparece una pieza de esta forma en el conjunto y su adscripción al alfar Cuesta del Negrillo es clara, dada su similitud tecnoló-



gica y, a pesar de las diferencias formales con los ejemplos ya conocidos (Larrén. 1991, fig. 1.4, 10 y 7).

Presenta fondo plano, con pequeño botón central en el interior y cuerpo exvasado con un borde regruesado y remarcado por líneas incisas en el exterior. Del propio borde arrancan dos asas de cinta que rematan casi en la mitad del cuerpo si bien el apéndice se prolonga, en una de ellas, casi hasta el fondo.

Como acabado se ha utilizado el vidrio amarillo que es total en su interior y parcial en el exterior. Asimismo ofrece algunos esquivados actuales.

Dimensiones: h. 6,5 cm., Ø base: 10,4 cm.; Ø boca: 17,5 cm.

92/2/9 - ESCUDILLA (fig. 2.5)

Sólo se conserva de forma parcial, aunque es posible hacer su reconstrucción total. Se caracteriza por la presencia de un pie indicado, cuerpo hemisférico y borde exvasado y ligeramente vuelto. Está totalmente vidriada en blanco, ofreciendo como diseño una palmeta tricolor (azul, amarillo y manganeso) dentro de dos líneas concéntricas en azul y otras dos en el borde, recordando las producciones de Talavera.

92/2/10- Fondo ligeramente cóncavo e inicio de cuerpo de tendencia globular cuya forma no se puede identificar (fig. 3.1.). Como decoración presenta las típicas líneas paralelas bruñidas muy marcadas y, en el exterior del fondo, un grafito –asa de cinco brazos–. La fractura es reciente.

Su pertenencia al alfar Cuesta del Negrillo es evidente: su decoración y factura, entre la que cabe destacar la sección biselada de la base, producida por el corte de separación de la pieza del torno, tan común en estas producciones. Quizás se corresponda con una jarra del tipo I.

Dimensiones: h. conservada: 4,50 cm., Ø base: 10 cm.

92/2/11- Fondo e inicio de cuerpo de pieza no identificada, carente de decoración. Su fractura es reciente (fig. 3.4).

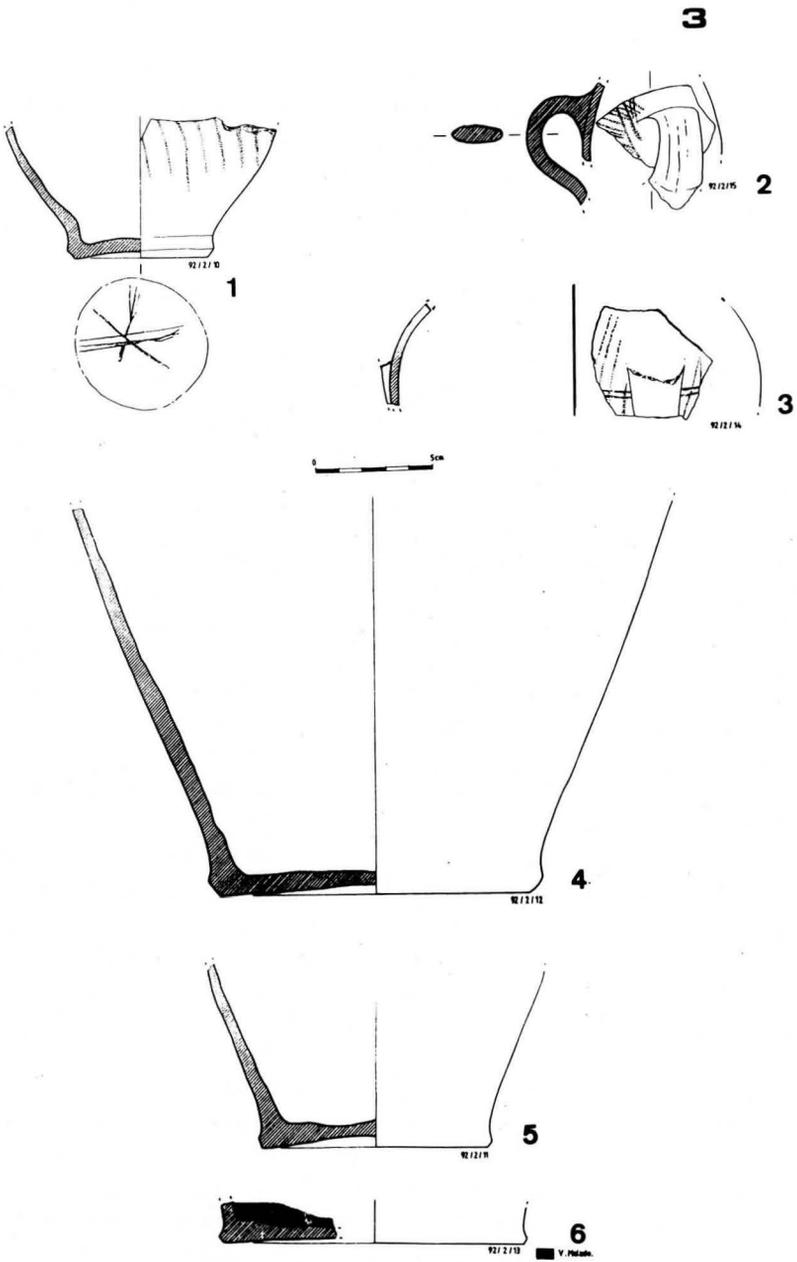
Dimensiones: h. conservada: 8 cm., Ø base: 10 cm.

92/2/12- Fondo e inicio de cuerpo del que carecemos de cualquier dato para su adscripción formal. Como en el caso anterior también carece de decoración y su fractura es reciente (fig. 3.5).

Dimensiones: h. conservada: 16 cm., Ø base: 12,50 cm.

92/2/13- Fragmento de fondo plano con vidrio marrón en su superficie interior (fig. 3.6).

Dimensiones conservadas: 4,40 x 5,30 cm.



92/2/14- Fragmento de **cuerpo** con el arranque del asa, quizás de la forma jarra. En el exterior ofrece decoración de líneas bruñidas verticales así como dos líneas incisas paralelas como la jarra 7. Las fracturas son recientes (fig. 3.3).

Dimensiones conservadas: 4,40 x 5,30 cm.

92/2/5- Asa de cinta con parte del cuerpo de una posible jarrita. El exterior aparece decorado con líneas bruñidas haciendo retícula (fig. 3.2).

Dimensiones conservadas: 4,80 x 5,20 cm.

2.3 CRONOLOGÍA

Pocos son los datos que nos ayudan a datar este conjunto, habiéndose perdido la posibilidad de un análisis arqueológico “in situ”. Tampoco en este caso viene a cubrir vacíos el lugar donde han sido hallados ya que, si bien es cierto que el **Palacio de los Condes de Requena** posee un impresionante patio de fines del XV, también lo es que en “1868 lo demolió el Ayuntamiento para construir en su solar un colegio de primera y segunda enseñanza...” (Navarro, 1980: 55).

Por esta circunstancia serán los paralelos tipológicos y lo ya conocido de esta producción lo que nos permita establecer su cronología.

En primer lugar, en lo referido a la forma *jarra*, los paralelos más cercanos los hallamos en el alfar conquense estudiado por Osuna, aunque este autor adscriba a sus piezas una función que nosotros no vemos tan clara en los ejemplos toresanos. Así, sus formas A/1/22 a A/1/24 identificadas como “aceiteras” –no vidriadas–, guardan una clara relación con las piezas incluidas en nuestro “tipo II”, no hallando para los otros ejemplos de esta forma unos paralelos claros. En cualquier caso tendríamos la primera ratificación cronológica de parte del conjunto toresano. (Osuna, 1976,9. 21; figs. 14 y 15).

Por otro lado, diversos hallazgos procedentes de las excavaciones realizadas en la C/. Doctor Callaza, solar nº 8 de Valladolid y fechadas en el s. XVII, constituyen otro punto de referencia en relación al tipo de decoración y motivo decorativo. Nos referimos ahora a la presencia de dos piezas con decoración peinada con un diseño muy similar a las de estas jarras, aunque su estado fragmentario no permite la identificación formal (Martín; Moreda y Fernández, 1991, fig. 10.4 y lám. IV y fig. 12.4).

También con estos hallazgos encontramos paralelos para la *cazuela* toresana en el ejemplo que los autores citados denominan “escudilla” (p. 307) o “cuenco con asa” (lám. III, 2; fig. 7.1), datada en la segunda mitad del siglo XVII, considerando su opinión totalmente acertada al pensar que se trata de una “producción de carácter popular, a juzgar por el acabado descuidado y el gran número de ejemplares hallados en otras intervenciones urbanas” (p. 307).

La diferencia material entre ambas producciones radica en la presencia de vidrio en el ejemplo de Toro.

Finalmente queda por hacer mención a la *escudilla* incompleta. Por las características decorativas que presenta, nos inclinamos a incluirla en las denominadas “lozas polícromas en azul, naranja y manganeso” por Martínez Caviro dentro de la producción talaverana del XVII.

3. CONCLUSIONES

En primer lugar hay que hacer referencia al “tipo” de hallazgo ante el que nos encontramos. Insistiendo en lo ya dicho al principio, la inexistencia de una excavación arqueológica impide definir con seguridad qué fue lo que motivó el enterramiento de este conjunto cerámico. A modo de hipótesis podemos pensar que, ante la destrucción intencionada que presentan algunas piezas –caso de las jarras 92/2/1 y 92/2/4– la fragmentación y rotura claramente antiguas de otras se trata de “piezas desechadas” y depositadas en un posible basurero –un hoyo– realizado para tal fin.

Por otro lado y a la vista de las características que ofrece este conjunto cerámico se puede decir que, o bien estamos ante pérdida de piezas que ampliarían el repertorio formal del hallazgo, teniendo en cuenta la existencia de algunas de ellas con fractura recientemente producida, casi con absoluta seguridad, en el momento de su extracción, o bien se trata de un conjunto homogéneo con predominio de la forma **jarra**, al que han “añadido”, al menos, una cazuela y escudilla que formarían parte del ajuar doméstico del lugar habitado.

Que estamos ante una **producción local toresana del siglo XVII**, lo confirma la relación que guardan estas piezas con las estudiadas con anterioridad procedentes del testar y/o alfar de “Cuestra del Negrillo” (Larrén, 1991), confirmándose a su vez la cronología propuesta por el contexto de los hallazgos y los paralelos formales y decorativos encontrados en todo el repertorio, tanto de piezas procedentes de alfares populares, datados con bastante fiabilidad, caso de Cuenca, como por la coexistencia de estas piezas con otras foráneas, correspondientes a producciones talaveranas.

Otro aspecto a destacar es el “barroquismo decorativo” que presenta la forma **jarra** y, en especial, el denominado “tipo II”. Sin duda, la combinación de decoración impresa a peine y bruñido ocupando toda la superficie de la pieza, nos pondría en relación con el gusto de otras producciones contemporáneas, en especial las lozas. Asimismo, su presencia en esta producción viene a confirmar, una vez más, la larga perduración que tienen estos “modos de decorar”; es decir, su identificación en un fragmento sin forma determinada y contexto seguro, hará que se dude en cuanto a adscripción cronológica se refiere,

ya que hemos de recordar que, desde época visigoda la decoración a peine y plenitud en el s. XIII la bruñida, tienen prácticamente continuidad de uso hasta hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- CHICHILLA GÓMEZ, M. (1986): "Jarras omeyas inutilizadas intencionadamente". *ICAME*, T. IV, pp. 283-300. (Huesca, 1985).
- LARRÉN, H. (1991): "Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro". *AEZFO*, pp. 75-113.
- LIMPO, A., FORTEZA DEL REY, C. y VALVERDE, M^a V. (1990): "Aproximación al estudio de las estructuras arquitectónicas aparecida en El Alcázar de Toro" (Zamora). 2^a campaña". *B.A.M.*, 4 pp. 223-234.
- MARTÍNEZ, M. A., MOREDA, J. y FERNÁNDEZ, A. (1991): "La excavación en la C/. Doctor Cazalla. Solar nº 8" en *Arqueología urbana en Valladolid*, Junta de Castilla y León, Valladolid, pp. 293-324.
- NAVARRO TALEGÓN, J. (1980): *Catálogo monumental de Toro y su alfoz*. Zamora.
- OSUNA RUIZ, M. (1976): *Un alfar de cerámicas populares del s. XVII en Cuenca*. Arqueología Conquense II. Cuenca.
- SANTOS, J. (1992): "Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro". *AIEZFO*, pp. 55-74.
- TURINA, A. (1990): "Estudio de las cerámicas medievales y modernas de la ciudad de Zamora". Zamora, Beca del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo". (Inédito).
- VIÑÉ, A., SÁNCHEZ-MONGE, M. (1991): "Primera campaña de excavaciones en el Alcázar de Toro (Zamora)". *AIEZFO*, 1989, pp. 201-208.
- VV. AA. (1992): "Excavaciones arqueológicas en El Canto y C/. Padre José Navarro de Toro". *AIEZFO*. (e.p.).
- VV. AA. (1991): "Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa": (Toro, Zamora)". *AIEZFO*. pp. 209-224.

ABREVIATURAS

- AIEZFO** Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".
- B.A.M.** Boletín de Arqueología Medieval.
- CAME** Congreso de Arqueología Medieval Española.